

Educarnos

Nº 94 (II época). 2 (2021)

<https://www.amigosmilani.es>



¿Cómo anda la peña educativa?

Caso abierto (J.E.Abajo) Lo Oficial (A.Díez, F.Gesualdi) Ojo al dato (J.L.Veredas) El Eje (F.Caivano)
PÁGINAS CENTRALES (20 autores) Herramientas (J.A.Cruz) Para Beber (Escuela de Barbiana)
Hacen Caso (18 autores) caja baja (Redacción)



Nº 94 (II época). 2 (2021)

ÍNDICE

Editorial 2**Caso abierto:** 3-5

Andrés Manjón ¿educador ejemplar y apóstol de los gitanos?; José Eugenio Abajo (BU)

Lo Oficial: 6-9

¿Qué le pasa al profesorado?, Alfonso Díez Prieto (SA)

La presidenta Úrsula von der Leyen citó a Milani, Francesco Gesualdi (FI)

Ojo al dato: 10

¿De qué se escribe en las redes educativas?, José Luis Veredas (SA)

El Eje: 11-12

Las artes del timo. Esperpento y esperanza, Fabricio Caivano (B)

PÁGINAS CENTRALES I-IV

Una encuesta a la peña educativa, veinte autores de toda España

Herramientas: 13-14

Ante la pandemia en un centro de atención prioritaria, José Antonio Cruz (M)

Para Beber: 15

Carta a una maestra, de Barbiana y L. Milani

Hacen caso: 16-23

Microrrelatos de la peña educativa, 18 mujeres u hombres implicados por toda España

caja baja: 24

El Grupo Milani celebró su XXI Asamblea en Salamanca

Maqueta: Tomás Santiago (SA)

¿Cómo anda la peña educativa? A lo mejor lo saben los sociólogos, que encuentran para todo mil razones. El pasado 8 de mayo murió el sociólogo de Chicago **Ronald Inglehart**, estudioso del cambio cultural en un montón de países mediante la *Encuesta Mundial de Valores*. Él decía que, a más seguridad física y económica, más secular e individualista se vuelve una sociedad, pero no se definía entre lo *marxiano* (el cambio material cambia las ideas) y lo *weberiano* (nuevas ideas cambian los actos). Es un ejemplo, nada más, y da que pensar ahora, ante la revolución telemática que sufrimos o, puestos a sufrir, ante esta maldita pandemia que nadie esperaba.

Este **Educar(NOS)** sigue a la inquietud dominante en la reciente XXI Asamblea del *Grupo Milani* (el MEM) (el 15 de mayo en Salamanca): ¿en dónde está hoy *la peña*?, porque sin conocerlo no vamos bien. Se lo hemos preguntado a quienes saben más, a Fabricio Caivano, por ejemplo, que pone *el eje* esta vez. Pero vimos que había que preguntarlo y ¡a ver cuántos responden!

Así que escribimos a muchos conocidos, maestras y profes de todo tipo. Y ¡lo nunca visto!, ya que pocos lectores nos suelen escribir (ni en la web). Pero esta vez han respondido 38 en muy poco tiempo. Algunos hasta agradecen ser invitados a participar y somos nosotros los muy agradecidos por un *selfie* o autorretrato tan sincero y veraz. Por una parte, 18 personas escribieron *microrrelatos* de su situación actual y solo media docena se dejó atrapar por la pandemia. Están en la sección *hacen caso*. Por otra, hubo 20 respuestas a una veloz encuesta (abierta) de 7 preguntas condensadas en las páginas extra centrales. En ambos casos mantenemos el anonimato, como algunos pedían, pero hay detalles de su trabajo.

Este no es un grupo representativo buscado de antemano y no permite concluir nada sobre *la peña* entera. Está claro y lo verá cada lector. Tampoco sopesamos los pros y los contras de cuanto dicen: sacan muchos temas espontáneos, casi para marear, como corresponde a una situación educativa muy compleja.

Según la *Carta a una maestra*, anotamos un aserto suyo muy peculiar y demasiado vivo en España: “La escuela no tiene más que un problema. Los chicos que pierde”. Lo recordamos en la sección *para beber* y os invitamos desde aquí a vincularos algo más con el MEM. Gracias.

<http://www.amigosmilani.es>

Edita: MEM
(Movimiento de renovación
pedagógica de Educadores
Milanios).
C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfños: 923 22 88 22,
91 402 62 78

Buzón electrónico:
grupomilani@movistar.es

Director: J.L. Corzo.

Consejo de redacción:
A. Díez, Tomás Santiago,
J.L. Veredas.

Maquetación:
MEM

Gestión y distribución:
J.L. Veredas.

Imprime: Granja-Escuela “L. Milani”
(Salamanca) en papel reciclado.

Depósito Legal:
S-397-1998.
ISSN: 1575-197X

Suscripción 2 años: 24 €
Número suelto: 3 €

La *peña educativa católica* anda dividida con sus modelos: a Milani le exilió su Iglesia y a Manjón le quieren beatificar. Habría que creer en sus juicios racistas y en su desprecio de los gitanos para encomiar más ser su *apóstol* y su gran *educador*. Pero subirle ahora a los altares ¿no va a ser más que anacrónico?

Andrés Manjón *¿educador ejemplar y apóstol de los gitanos?*

José Eugenio Abajo (Aranda de Duero, BU)

La diócesis de Granada – con el apoyo de Roma – declara las “virtudes heroicas” de Andrés Manjón (1846-1923), fundador de las Escuelas del Ave María en Granada, y así pasará de “siervo de Dios” a “venerable”. Basta un milagro para “beato” y, otro más, para “santo”. Parecerán cosas de la *parroquia*, pero ningún interesado por la educación, por nuestra Historia reciente y por los derechos humanos debería quedar indiferente: le atribuyen dos virtudes “en grado heroico”: *egregio educador* y *apóstol de los gitanos*.

Ya es sintomático que la Ley de Educación Primaria de 1945 dedicara varias líneas a encumbrar a Manjón y que “nada más conquistar Madrid, el 20 de abril de 1938, la escuela graduada *Giner de los Ríos* se convirtiese en *Escuela Andrés Manjón*”. [J. Brasó - X. Torredadella, “Integrismo religioso y nacional en España. El ataque contra las escuelas laicas de Andrés Manjón, 1910”: *Paulo Freire. Rev. de Pedagogía Crítica*, 21 (2019) 186-213].

V. **García Hoz**, que redactó el temario de las primeras oposiciones de la dictadura para maestros, enalteció a Manjón como un pilar de “los anhelos educativos del Movimiento” y pedagogo que brilla con luz propia en todo el mundo. M.A. **Galino**, su colaboradora, suprimió: “un atisbo genial de Manjón es haber llevado a la escuela la instrucción militar y [...] las bandas de cornetas y desfiles”, pero presentó a Manjón como un renovador, “precursor de la Escuela Nueva”.

En cambio, el pedagogo O. **Sáenz Barrio** dice que la aureola de *educador*

de *gitanos* con que se invistió a Manjón es una manipulación y un error repetido por algunas *Historias de la Educación*: “Un desapasionado estudio nos descubre una muy temprana desfiguración de su persona y de su obra hacia la mitificación y la leyenda (...) ¿Cómo es posible que una persona que ha tratado a la raza gitana con tanta dureza, de forma despiadada a veces, se haya acreditado en un plazo de pocos años como el *educador de los gitanos*? [“Un error histórico: *Manjón educador de gitanos*”: *Cuadernos de pensamiento*, 3 (1989) 55-70].





Sus hagiógrafos le subrayan hablar de *educación integral, actividad en el aprendizaje, juego y contacto con la naturaleza*, como un adelantado a su tiempo... Pero es muy difícil considerarlo pionero del *puero-centrismo* y de la *educación activa*: la **Institución Libre de Enseñanza** (1876-1939), ya había escrito mucho sobre ello. Estoy seguro de que glorificar a Manjón es quedarse con la copla cantada sobre él, sin la molestia de leerle... No citan su obra, sino su leyenda, y aluden a la imagen mitificada que los reaccionarios hicieron de él, ya a principios del s. XX y, más tarde, los sublevados.

Veamos textos no excepcionales, pues reitera sus opiniones en lo mucho que escribió:

Egregio educador [aun en aquella época].

“El primer enemigo del educando está en él, en su sangre, en su alma, en su tendencia al mal, en su flaqueza ingénita para el bien, en sus íntimas tendencias hacia el pecado, en su libertad averiada, en su voluntad enfermiza y enervada con frecuencia por el goce y el placer. [...] El niño siente propensión a hacer el mal” (A.M. 1900).

“[Es contrario a la naturaleza] que niñas y niños y jóvenes de ambos sexos se instruyan y eduquen en las mismas escuelas, con los mismos maestros y en las mismas ciencias y ejercicios. [...] [Es aberrante] que las mujeres miren, hablen, ríen, anden y vistan como los hombres; que fumen, beban, monten, cacen y manejen las armas como los reclutas; que sean descaradas, desenvueltas, aventureras, atrevidas y galantes como los hombres [...] Bueno que la mujer se instruya en los conocimientos triviales comunes a los dos sexos; que la que tenga talento, afición y dinero siga una carrera o se dedique al estudio; pero en este y otros puntos, no olvidemos que las excepciones no son reglas, sino excepciones y que para igualar en todo a la mujer con el hombre hay que hacer de mujeres hombres o de hombres mujeres, esto es, *marimachos*, en vez de mujeres y *mariquitas*, en vez de hombres. Lo cual repugna a la naturaleza y al buen sentido, pues el hombre no puede pasar de *ama seca* y la mujer cerebral disminuye en fecundidad o la pierde [...] Respetemos la naturaleza, que ha hecho los dos sexos con aptitudes y fines diferentes. [...] A la niña, por lo mismo que va, por regla general, para ser reina del hogar, edúquesela en esa dirección, y no como si se la destinara a peón caminero, recluta disponible, carrerista en competiciones [...] y otros excesos.” (A.M. 1920: 175-177).

Apóstol de los gitanos

[El pueblo gitano] “está sumido en una degradación moral y social [...] El amancebamiento pasa como cosa corriente entre estas gentes. [...] Se unen, no el hombre con la mujer, como Dios manda, sino el macho con la hembra, a estilo de bestias. [...] No para bien de sus hijos, sino para servirles de perpetuo escándalo. [...] Los padres explotan a sus hijos desde que nacen [...] mendigos de raza. [...] Con su embriaguez, brutalidad, impureza, impiedad o indiferencia, destruyen en la casa lo que se edifica en la escuela. [...] Raza degenerada, inculta, holgazana, de lengua procaz y vida airada, sin domicilio seguro ni oficio conocido. [...] Cuando se trata de vivir sin trabajar, aunque sea a costa de la moralidad y el decoro, crece de modo pasmoso la envilecida raza de los gitanos. [...] El gitano no frecuenta la escuela; él sabe por sus padres que se puede vivir sin otra escuela que la del embuste y el trato, que es para ellos un puro engaño. [...] El gitano es un ser inculto, no lee, no sabe, no entiende de letras, ni tampoco de religión [...] ni de cultura [...] Solo sabe en bestias y tratos, en adivinaciones y engaños, en lo que el público llama gitanerías y gramática parda, muy parda y muy poco gramática... El que alguno aprenda a leer se tiene por un milagro.” (A.M. 1910: 31-32).

“Es una raza degenerada, y esta degeneración es hereditaria y se extiende a su parte física, intelectual y moral. [...] Su inteligencia, obtusa para las ideas espirituales y abstractas, discurre a maravilla en cuanto se dirige a la vida animal y de instinto, y es astuta y sagaz para la mentira y el engaño, que parece en ellos ingénito. Sus sentimientos bellos están reducidos al amor de la guitarra y del cante, música quejumbrosa y holgazana, que parece el eco de una raza sin esperanza de redención ni ideal de vida” (A.M. 1920: 56).

“Gandules que al amanecer lanzan sus crías a la calle como si fueran canes, con la obligación de buscarse la vida y traer algo de chupar a sus indolentes padres, que pasan el día al lado de la taberna coma como mosquitos junto al mosto o tendidos a la bartola, como lagartos entre los nopales. [...] Son todos flojos, embusteros y enemigos del trabajo [...] y por lo común rateros y merodeadores. [...] Sus hogares son nidos de víboras” (A.M. 1921: 177).

“El gitano es díscolo, esto es, avieso y contrario al orden, indisciplinado, indócil, travieso y perturbador, y lo es por uso y hábito, *a nativitate* y de generación en generación. [...] Una de las cosas más difíciles es hacer entrar en orden y perseverar en disciplina a los hijos de la raza gitana, raza de vagabundos e indisciplinados” (Ib. 209).

“El gitano [...] es un paria, hijo de su modo de ser y vivir; por lo cual vive aparte, no se confunde con

el resto de la humanidad, es la antítesis del hombre verdaderamente culto y una verruga de la civilización” (Ib. 232).

“Tienen los gitanos alma como nosotros, pero más animalizada o menos espiritualizada. [...] Tienen talento natural, pero sin elevaciones ni abstracciones e ideas generales, sólo para lo individual, singular y concreto, para la sagacidad de la zorra y el negocio. [...] Los más son merodeadores y parasitarios. Cuando saludan, piden; cuando no hay presencia de amo, toman; cuando toman, mienten; cuando vienen los guardias, huyen; y están más a gusto en chozas que en palacios, en cuevas que en casas, en el campo y la selva que en la ciudad; son hombres que en todo han venido a menos, y esta pobreza o depauperación se ha hecho en ellos hereditaria. La raza gitana es una raza humana degenerada” (Ib. 273). [...] La fraternidad humana no existe para la raza gitana.” (Ib.: 294). “A los gitanos hay que civilizarlos como a los indios, conllevando sus defectos, tratándolos como a niños mal educados, exigiéndoles poco esfuerzo [...] La raza blanca o europea es la que domina y absorbe las demás, se multiplica y manda en todo el continente americano [...] Entre los pieles rojas hay todavía algunos idólatras” (A.M. 1900: 31.40).

Que haya que poner las cosas en su contexto vale para analizar un hecho histórico, pero estamos

en otro terreno: la valoración positiva *en el presente* (y eso es lo grave) de una persona con indicios suficientes de no tener talla moral para ser considerado virtuoso y digno de ejemplo. ¿No es urgente paralizar la beatificación de Manjón, que en sus escritos no respeta los derechos humanos?

Obras consultadas de A. Manjón:

- 1900: *El pensamiento del Ave-María. Colonia escolar permanente establecida en los Cármenes del Camino del Sacro-Monte* (Granada: Imp. Escuelas Ave-María).
 - 1901: *El pensamiento del Ave-María. 2ª parte. El mismo pensamiento mirado del revés* (Granada: Imp. Escuelas Ave-María).
 - 1910: *Las escuelas laicas* (Barcelona: Herederos de Juan Gili).
 - 1920: *El pensamiento del Ave-María. Modos de Enseñar* (Madrid: Patronato Escuelas del Ave María).
 - 1925: *El maestro mirando hacia fuera. Primera parte* (Granada: Patronato Escuelas Ave-María).
 - 1927: *El gitano et ultra* (Granada: Imprenta-Escuela del Ave-María).
 - 1973: *Diario del P. Manjón (1895-1923)*. Introducción y texto crítico: J.M. Prellezo (Madrid: BAC).
- Del autor: J.E. Abajo, “El padre Manjón y la escolarización de la infancia gitana. Cuando ser precursor no significa ser un modelo”: *O Tchatchipen*, 72 (2010) 27-35.



Más que una cuestión ambiental o consecuencia de la pandemia, el estado de ánimo y la situación objetiva de la escuela española tienen raíces más hondas y antiguas. La *peña educativa* preocupa a más gente

¿QUÉ LE PASA AL PROFESORADO?

Alfonso Díez Prieto (SA)

Cuando los de Barbiana escribieron en su *carta*: “os ha cansado el descontento, no las horas”, no se referían al estrés del profesorado, ni a su desmotivación o malestar profesional ni, por supuesto, al síndrome del docente quemado o *burnout*, conceptos más recientes. Sino principalmente a la escuela que, en el fondo, no les gustaba ni les satisfacía, y sólo les preocupaba el timbre, los exámenes y acabar como fuera el programa antes de junio. Sin ir a lo importante y “ensanchar el horizonte de los chicos, responder a sus curiosidades y llevar los temas hasta el fondo”, como ellos reclamaban. Tal descontento, agravado por múltiples factores, se ha convertido en un mal crónico.

Causas del descontento docente

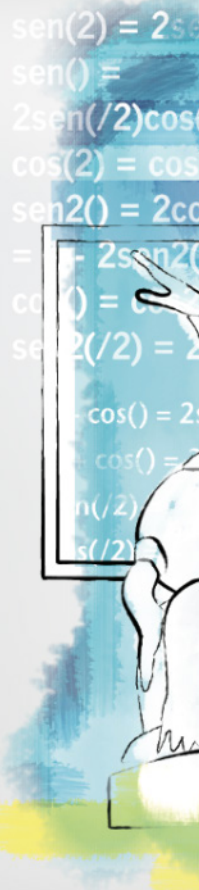
Los numerosos cambios (políticos, legislativos, culturales, pedagógicos, tecnológicos, económicos, familiares, laborales, demográficos, étnicos) que ha ido afrontando el profesorado sin la preparación adecuada – a menudo individualmente, con mucho esfuerzo y escasos recursos – se ha traducido en frustración, impotencia y sensación de fracaso por no dar respuesta satisfactoria a los problemas escolares. En lógica consecuencia le ha generado estrés, cansancio, ansiedad, depresión, inseguridad, desánimo, desmotivación, malestar físico y enfermedades psicosomáticas... y, por fin, un aumento espectacular de bajas laborales. Ya no se trata de un problema psicológico individual, sino, por su magnitud, ha acabado por afectar a la totalidad del profesorado, que ha de afrontar nuevos retos y desafíos antes impensables. El excesivo número de alumnos por clase en grupos muy heterogéneos, la falta de motivación de una parte importante del alumnado, el incremento de la conflictividad entre alumnos (*bullying*) o entre ellos, los

padres y el profesorado, la presión social y de la Administración educativa, las familias que delegan responsabilidades en la escuela, el desprestigio de la profesión docente y el deterioro de la imagen del profesor, más su progresiva pérdida de autoridad ante un alumnado cada vez más diverso... y la exigencia de una mayor preparación técnica, científica, pedagógica y psicológica, de más habilidades sociales y ejemplaridad en los valores cívicos-morales, son una pesada y abrumadora carga que explica el origen del descontento docente.

Lo que dicen los expertos

Uno de los prim, más autocríticaeros en abordar la cuestión fue el profesor, investigador y pedagogo **José Manuel Esteve** (1951-2010), autor de obras tan significativas e influyentes como *Profesores en conflicto* (1984) y *El malestar docente* (1987). Para él una de las causas está en la obsoleta formación del profesorado, inservible ante los cambios sociales mencionados y que produce inseguridad, desconcierto y sentimientos de culpa. Con ello, en lugar de adoptar una actitud proactiva, hay profesores que se comportan a la defensiva, cuando, deberían sentirse libres y seguros para, con los medios y destrezas suficientes, prever, afrontar y resolver los conflictos o contingencias diarias en el aula.

Otro destacado investigador del tema es **Jurjo Torres Santomé**, quien en su libro *La desmotivación del profesorado* (Morata, 2006) señaló hasta 15 razones que la producen. Van desde la incomprensión del profesorado de las finalidades de los varios sistemas





educativos (en los que apenas participa), hasta la necesidad de hacer más visibles sus trabajos (y logros), pasando por su deficiente formación inicial o permanente, por la concepción tecnocrática de la docencia y por su excesiva burocratización. También por un currículo sobrecargado de contenidos, por la falta de servicios de apoyo y una inspección escolar ineficaz; por problemas de comunicación con el alumnado y sus familias, la falta de una cultura democrática en los centros, nulos incentivos profesionales, mercantilización y privatización de la enseñanza y por el profesorado como único o principal responsable de la educación. De ahí el escepticismo y una cultura derrotista en la profesión.

Para la **CSIF** (Central Sindical Independiente de Funcionarios) la excesiva burocratización de la docencia está aumentando el malestar, como revela una reciente encuesta (2020) entre el profesorado de Castilla y León, que muestra un contundente rechazo al

incremento de las tareas burocráticas en los centros. La inmensa mayoría de los docentes de esta comunidad (un 90,4% de las respuestas recibidas) está “harta, desilusionada y frustrada”.

Otros sindicatos docentes, como **ANPE** (Asociación Nacional del Profesorado Estatal), ponen el énfasis en el incremento alarmante de agresiones verbales y físicas al profesorado, tanto de los alumnos como de sus padres, lo que produce una permanente sensación de desaliento, inseguridad, miedo y desprotección. Eso impide ejercer la docencia en condiciones óptimas y necesarias y ha constituido la figura del *Defensor del profesorado* para atender y canalizar sus quejas o denuncias ante la Administración.

Pero no todas las voces son tan complacientes con el profesorado. Otros docentes, no tan derrotistas, como el profesor y *youtuber* **David Calle**, critican el victimismo acomodaticio de muchos colegas, sin negar las razones de su descontento, y les exige *menos quejas, más autocrítica y más implicación en el cumplimiento de sus funciones*. En este sentido, el catedrático de Sociología de la U. A. de Barcelona, **Xavier Bonal**, apunta al profesorado de secundaria, más conservador y demasiado crítico con cualquier reforma educativa

Los datos oficiales

Ante tan preocupante panorama de conflictividad en los centros, se promulgó la *Ley de autoridad del profesorado* (BOE, 29/5/2014), para reconocerle como *autoridad pública* y fomentar consideración y respeto por el ejercicio de sus funciones; así como la presunción de veracidad de su testimonio ante cualquier conflicto docente y tipificar como delito cualquier forma de agresión a su integridad física y moral. Según un Estudio del **CIS** (Centro de Investigaciones Sociológicas; oct. 2020) sobre *Efectos y consecuencias del coronavirus*, la imagen del profesorado ha mejorado para la mayoría de los encuestados (54,6%) durante la pandemia. Imagen positiva



que ya se confirmó en el anterior informe del CIS sobre la valoración de las profesiones (feb. 2013), al situar a la docente en el 2º puesto, tras el médico, con una alta puntuación (entre 73 y 75 sobre 100). Incluso un tercio de los encuestados la puntuaba por encima de 90. Finalmente, el 95,4% de los españoles opinaba que los alumnos deben respetar más al profesorado. ¿Dónde está su baja consideración social?

Ratios, horas de trabajo y retribuciones

comparados con Europa/23 países (UE23) y con la (OCDE):

La media de alumnos por clase en España en 2018 era de 21 en Primaria y 25 en Secundaria (y 20 y 21 respectivamente en UE23; o 21 y 23 en la OCDE). Influyen las diferencias entre zonas (rural, urbana y periferias), la fuerte caída de la natalidad y la competencia de los centros concertados y gratuitos que quitan alumnos a la pública.

Las horas de docencia anuales son en España ligeramente superiores a las de la UE23 y la OCDE. En España: 792 en Primaria y 1054 en Secundaria, mientras que en la UE23: 769 y 892, y en la OCDE: 804 y 922 respectivamente.

Las retribuciones en todos los niveles educativos: el salario del profesorado en España es superior al salario medio de los países de la OCDE y de la UE23. Sin embargo, el tiempo necesario para alcanzar el salario más alto en la escala es en España de los mayores (39 años), mientras que en la OCDE y la UE23 es de 26 y 29 años respectivamente.

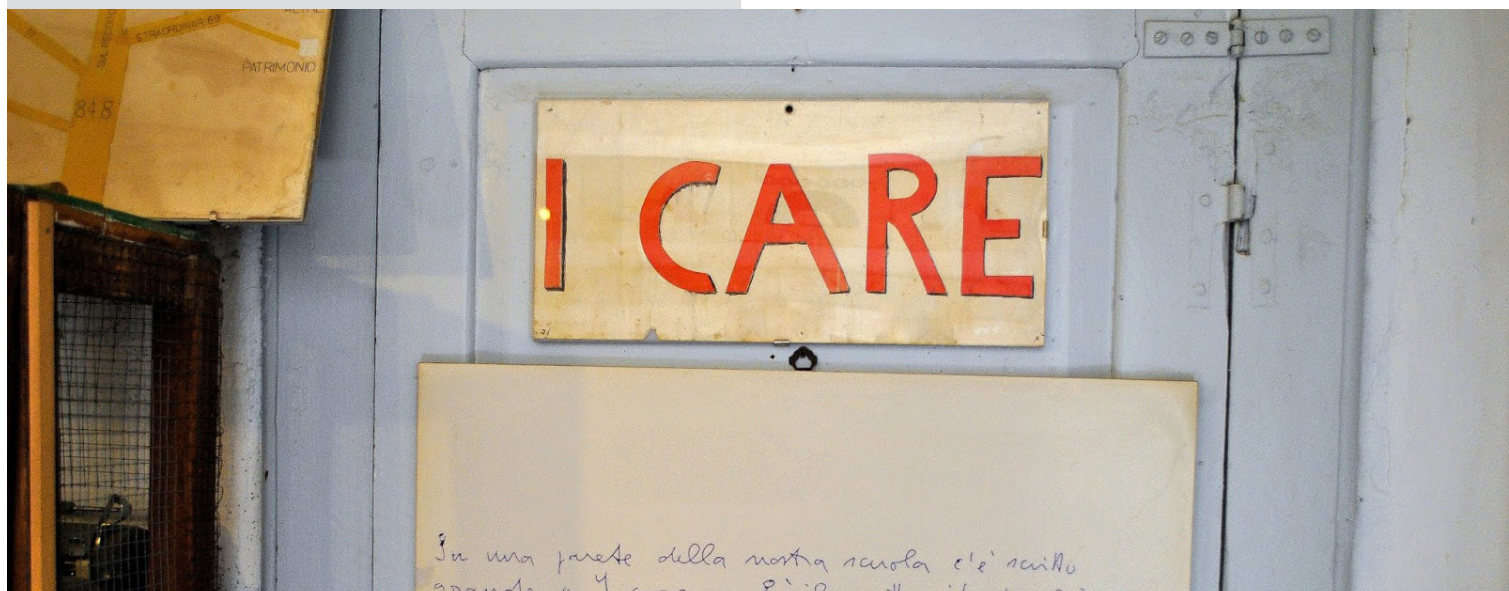
Fuente: *Panorama de la Educación. Indicadores de la OCDE 2020. Informe español*. Ministerio de Educación y Formación Profesional, edición 2020.

La Presidenta de la Comisión Europea citó a Milani en Florencia



Úrsula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, ha dicho en su discurso pronunciado en Florencia el 6 de mayo de 2021:

“Desde Florencia se difundió por toda Europa el espíritu de un nuevo renacimiento tras la plaga del fin de la Edad Media. Por eso no hay mejor ciudad que esta para el encuentro sobre el *Estado de la Unión*. A pocos kilómetros de Florencia, en el pueblo de Barbiana durante los años 60, un joven maestro, don Lorenzo Milani, utilizó en su escuela dos sencillas palabras en inglés: ***I care***. Son las dos palabras más importantes que hay que aprender. *I care* significa *me hago cargo* de las responsabilidades. Este año la reacción de millones de europeos ha sido *I care*. Debe ser la consigna europea: ***I care, we care***. Es la lección más importante de esta crisis”.



Y Francesco Gesualdi, que vivió en Barbiana junto a don Milani explicó así el sentido de aquel lema en *Avvenire* 7.5.2021:

“Don Lorenzo Milani, el *prior* de Barbiana, no escribió su lema *I care* (me importa, lo llevo en el alma) en la pared, sino en la puerta de la escuela que daba a su habitación (...) nada secundario, porque era la única entrada al sitio donde se retiraba él solo por la noche y avisaba del espíritu que alentaba allí y en su persona: el de asumir las responsabilidades hacia las criaturas que la vida le había puesto delante, hasta hacerle olvidarse de sí mismo. Y el de coherencia para aceptar las consecuencias que comporta defender la verdad. Él no lo recordaba por narcisismo, sino por invitarnos a hacer otro tanto y recordarnos que, si la sociedad es injusta, violenta y depredadora, la responsabilidad no sólo es del *poder* que imparte órdenes equivocadas y escribe leyes injustas, sino también de todos los que ejecutan tales órdenes y tales leyes.

Ha hecho bien Úrsula von der Leyen en recordar el lema *I care* precisamente hoy que, desde la otra parte del Atlántico, Joe Biden ha anunciado querer apoyar la petición de Suráfrica e India de suspender las reglas internacionales que amparan las *patentes* de las vacunas y demás medicamentos útiles para vencer la pandemia.

Ha hecho bien, porque lo que sabemos menos en Europa es que la decisión de Biden es consecuencia de una fuerte presión popular de las organizaciones humanitarias que han enviado a Biden millones de mensajes a favor de la suspensión. Su decisión es la victoria de millones de personas que en su corazón han dicho *I care* (...)

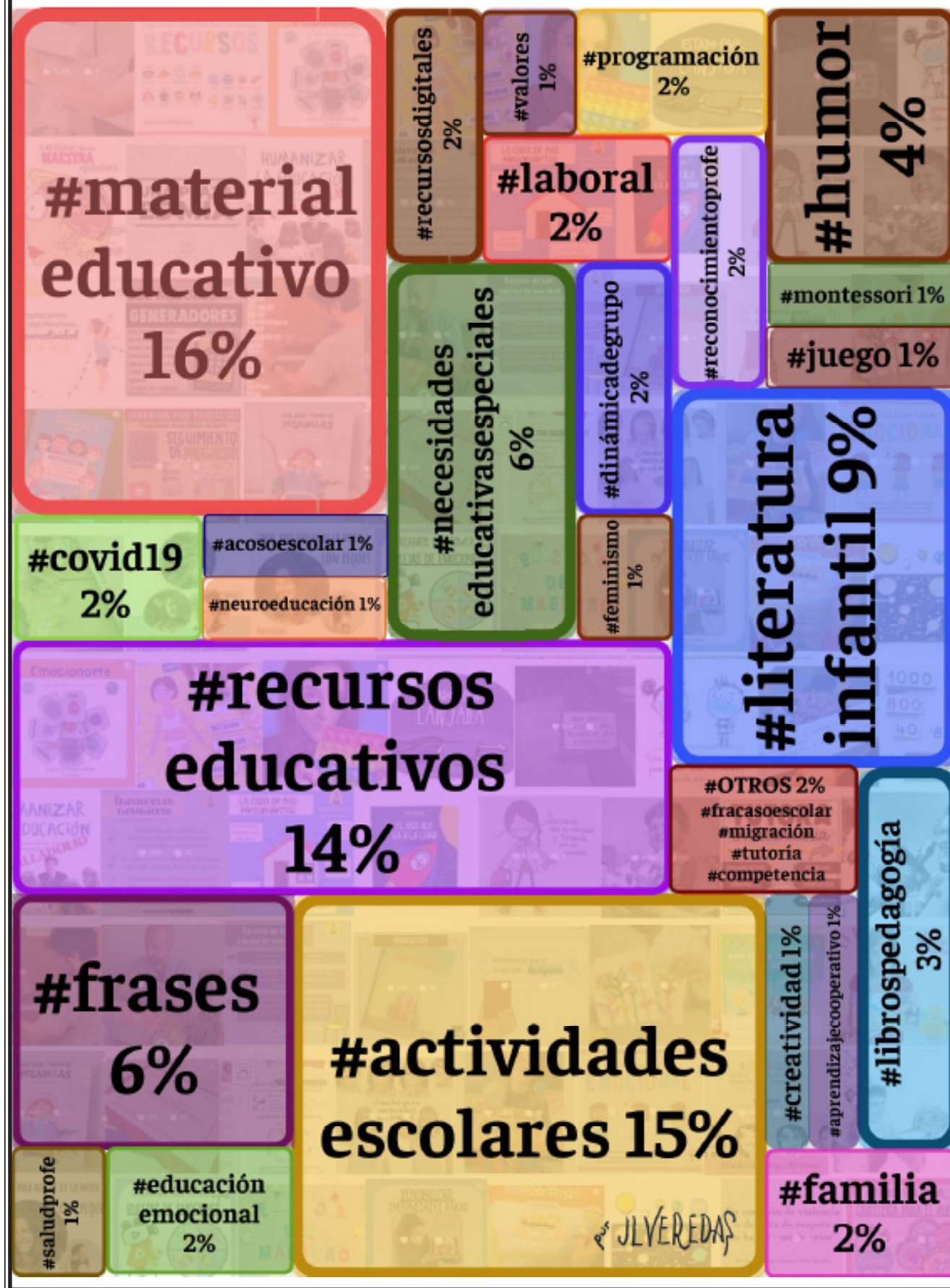
El verdadero espíritu del *I care* es precisamente ese: no se actúa por obtener una ventaja, sino por no tolerar el sufrimiento, la injusticia, la humillación, el abuso, el latrocinio infligido a nadie. Así que Úrsula von der Leyen debe recordar que habiéndose comprometido solemnemente – y además en Florencia – a asumir el espíritu del *I care* a nivel personal y de la política de la Unión Europea, ha asumido la gran responsabilidad de actuar en consecuencia y aplicar su *I care* – suyo y nuestro – ante todo

con los migrantes (...) que huyen de zonas de guerra y se ven rechazados, incluso agredidos por los perros en las fronteras Este de la Unión. Con cuantos tratan de huir de los campos libios de concentración y se echan al mar (...) pero, si fallan... los dejan ahogarse o la llamada guardia costera libia los repesca y devuelve a los campamentos de los que trataban de huir. Y con todos los ciudadanos menos protegidos de la UE que en tiempo de austeridad se vieron privados de trabajo, de atención médica, de escuela y sacrificados de nuevo en el altar de la deuda externa (...) Sería una burla que, ahora que la UE decide endeudarse para sostener la transición ecológica y la recuperación social, tuviera que volver mañana a la austeridad para pagar la deuda contraída hoy en nombre de su *I care* (...) Gracias, pues, a la Sra. Úrsula von der Leyen, por habernos recordado el valor de *I Care*, pero, por favor, Europa, un faro para tantos ciudadanos que la miran, debe dar el mejor ejemplo de su espíritu”.



De qué se escribe en las redes

Análisis del contenido de 25 instagramers educativos, 500 post, con 3.000.000 de seguidores.





El autor de este EJE sabe mucho de la educación en España, como fundador de la revista *Cuadernos de Pedagogía* que dirigió durante muchos años desde Barcelona y siempre en contacto con la *peña pedagógica* (de Infantil a la Universidad). En 1999 vino a Madrid a presentar *Educar(NOS)* y nos cuenta entre sus amigos.

LAS ARTES DEL TIMO. ESPERPENTO Y ESPERANZA

Fabrizio Caivano

Barcelona, 9 junio 2021

(A don Ramón María,
donde quiera que
descanse)

Me pide mi amigo José Luis Corzo, un hombre justo, que escriba algo para su numantina revista *Educar(NOS)*. Y lo hace con la modestia de los maestros vulnerados ante el ruido, la banalidad y la fiereza del mundo apantallado como en la cueva platónica. O así me suena su pedido por ciertos indicios. Y la verdad es que coincido con esos achaques, aunque no tengo el cuerpo para cantares ni el alma para recetas. Ando remiso estos últimos quinquenios ante la tarea del escribir público -que no ante la del pensar callado- sobre los avatares del mundo y de la educación, valga la redundancia, tan desatinado y perplejo. Pero me pongo a ello por fraternidad.

Tantos expertos y lumbreras hay en el mundillo de la Educación (mayúscula por cortesía) preñados con las mil leches sectoriales del famoso “espíritu crítico” (un fantasma prestigioso), tantas gentes con el bombo de las últimas competencias, másteres, títulos y titulillos y que, tras mucho afilar el caletre, acaban por parir un ratoncillo de ínfulas teóricas, gris y escuálido, al que se le ven a ojo limpio los huesecillos de la bibliografía, cuatro libros de moda, media docenas de citas a desmano, un buen puñado de pensamiento positivo, el compendio de los mantras sostenibles de su moderna tribu y, que no falte, una buena palada de sentimentalismo tóxico al estilo Rousseau, ese

déspota almibarado que tanto daño ha hecho y hace.

Tales sabios anuncian su buena nueva ante la asamblea de gentes del común que deben escuchar sus homilías por prescripción burocrática, pobrecillos ignaros que se han dejado la piel media vida dando clases, pidiendo silencio, sujetando egos desbocados, ojeando nihilistas con navaja, almas desestructuradas, talentos aplastados, genios contrariados y narcisistas con móvil... Acuden al cónclave del Experto, borran la pizarra de su saber encallecido y, ansiosos de oír a esos redentores teóricos, toman apuntes del manual (o se arrodillan deslumbrados ante la luz hipnótica del Power Point) que les mostrará cómo acampar junto al ideal de la Verdad verdadera, a orillas de la Felicidad feliz y ante la Belleza más bella. Luego volverán a los infiernos reales convencidos de su torpeza viejuna, de su escasa modernidad y nula innovación ante los tiempos postmodernos. Ninguneados por todos, los maestrillos/as asistirán a la digestión de la última dieta milagro del mercado de la I.P, Innovación Perpetua. Hete aquí, pobre docente tradicional dotado de conocimientos pero sin asomo de competencias (¡esa última moda del Olimpo!), encadenado a la reciente novedad metodológica, al más ingenioso ingenio tecnológico que será la maravilla del siglo y el adalid del glorioso amanecer del cambio educativo. La Verdad al alcance de todos los españoles o, en su lugar, de la identidad soberana que el orgullo territorial les tenga adjudicada doctrinalmente. Dejen sus viejos conocimientos a la entrada y no se preocupen, a la salida se les dará un manojo de competencias inoxidables que serán la envidia amarilla de sus congéneres. De



maestros pensantes a algoritmos tajantes...

De aquellos Maestros cuyo oficio nacía a pie de aula, ciudadanos a cuyo paso se alzaban los sombreros, que desasnaban generaciones enteras a mano y, a menudo, con una vocación confusa pero vital y alegre, con las solas artes de los buenos libros, de la palabra elegida con tino y del ejemplo vital, de aquellos, digo, ya pocos quedan (de mala ley también los hubo) y los que sobreviven andan callados, desorientados en las nieblas de la melancolía, acosados por el baile de disfraces, cegados por la luz de las pantallas y sordos por el divertido chunda chunda ambiental. Impera el dios del deseo compulsivo y del divertirse hasta morir. Contra la estupidez hasta los dioses luchan en vano, escribió Schiller.

Pero hay esperanza: en esta lucha contra la estupidez y la ignorancia rampantes, los buenos Maestros son superiores a los dioses porque, precisamente, son solo humanos, y por tanto a diferencia de éstos son conscientes de su dignidad como especie y de su herencia como profesionales. Nos quedarán siempre los buenos maestros para sortear los malos tiempos, como estos en los que el odio crece, lo banal triunfa y la mentira se llama postverdad y la realidad es también alternativa. Maestros que enseñan a mirar calmadamente con otros ojos, a buscar con esmero las palabras exactas y, en consecuencia, nos obligan desde su inteligencia moral a repensar lo esencial, esa esencia que caracteriza lo humano y que se nos va olvidando con la inestimable colaboración de los susodichos vendedores de bálsamos y crece cacharritos.

Por fortuna no todo el monte es cizaña. Hay que señalar también que día tras día en las escuelas, escuelitas, institutos, universidades, acude una combativa legión de esos buenos maestros. Mujeres y hombres esforzados que con paciencia, amor, perseverancia, investigación, intercambio, estudio y demás virtudes propias de la trabajosa artesanía docente, enseñan con dignidad y en procura de la dignidad del otro sus Conocimientos y Valores (disculpen las mayúsculas), haciendo de su saber decantado y crítico un compromiso social admirable y pertrechando a los más desasistidos con los instrumentos de la inteligencia activa. Resisten, comparten, luchan y salen adelante haciendo de la enseñanza un encuentro gozoso y exigente entre adultos acomodados al mundo y recién llegados él. Transfunden inteligencia

moral porque es su tesoro invisible a ojos profanos. Usemos sin aprensión esas dos palabras demasiado connotadas: es su vocación y su misión. Lo dejó dicho Machado, don Antonio, en boca de su irónico Juan de Mairena: *“Nuestra misión es adelantarnos por la inteligencia a devolver su dignidad de hombre al animal humano”*.

El vandalismo fascista fusiló también ese noble deseo de inteligencia común. El espacio y el tiempo fundacional de una tal inteligencia se llama aún aula y la institución donde se quiere distribuir equitativamente, escuela.

Esa es la esperanza que nos queda: la de enfrentarnos con la autoridad del saber contrastado y el rigor del pensar inteligente a los ladrones de la atención, la mirada y la palabra, esa nutrida tropa de la que arriba hablé con escasa compasión y poco tino. Todo nos lo robaron antaño y también hoy lo intentan, solo han cambiado las artes del timo. ¿Cuándo se jodió el invento? Cuando permitimos que nos mudaran el sentido de las palabras, las arduas exigencias del aprendizaje, la autoridad del bien pensar y el brillo esencial de las cosas del mundo. Y nos sacaron al patio a jugar y a desear tener más y más cosas. Mirar la vida cercana con parsimonia y encantamiento, sopesar las palabras comunes, limpias y frágiles como copos recién nevados, desintoxicarlas y de nuevo inaugurar su esencia, concelebrar con los otros su belleza, compartirlas como conocimientos: ciencia, arte, emoción, saber, misterio... Conocer las palabras es conocernos, hablar bien es vivir bien, pensar bien es pensar en el otro con compasión. Ese es el audaz combate al que hoy, ya, todavía, aún, nos convoca la Educación. Y bienvenidas son las tecnologías y otras modernidades si ayudan a humanizar a los humanos que echan a andar. Hay muchos y muy buenos docentes empeñados en resolver aquél viejo y recurrente dilema: educación o barbarie.

Nos quedarán siempre los buenos maestros para sortear los malos tiempos, como estos en los que el odio crece, lo banal triunfa y la mentira se llama postverdad y la realidad es también alternativa. Maestros que enseñan a mirar calmadamente con otros ojos, a buscar con esmero las palabras exactas y, en consecuencia, nos obligan desde su inteligencia moral a repensar lo esencial, esa esencia que caracteriza lo humano



UNA ENCUESTA a LA PEÑA EDUCATIVA

Nadie sabe mejor que los docentes concretos *cómo anda la peña*, y pedimos a muchos colegas responder a bote pronto 7 preguntas y (firmadas o no) ver *cómo está el patio*. Llegaron 20 respuestas (sin límite de espacio y pocos datos personales) y ha costado mucho abreviarlas sin perder una idea. Juzguen los lectores la riqueza, madurez y sensatez del conjunto. Las colgaremos enteras en www.amigosmilani.es

Han escrito:

- 1 E.R. (GC), fuera de las aulas
- 2 J.L.V. (SA), FP concertada (57 años)
- 3 P.C.C. (¿?), tutora de Infantil (desde los 80)
- 4 M.E.C. (SA), FP concertada (45 años)
- 5 I.C. (Euskadi), inspectora jubilada, voluntaria de adultos
- 6 R.E. (SA), música en Infantil
- 7 J.S.M. (SG), Secundaria
- 8 P.S. (SA), exdocente en Magisterio no estatal
- 9 C.B. (GI), música en Primaria (45 años)
- 10 ¿? (Cataluña), Secundaria pública
- 11 C.G. (Cruïlles, GI), Primaria rural pública (45 años)
- 12 A. A. (GI), Secundaria pública (28 años)
- 13 A.B. (Flaçà, GI), Primaria rural pública (57 años)
- 14 T.P. (Palafrugell, GI) Primaria pública (50 años)
- 15 L.F. (Calonge, GI) Secundaria pública (45 años)
- 16 A.R. (Vic, B) Secundaria y FP (35 años)
- 17 M.H. (B), Secundaria pública (38 años)
- 18 E.C. (Palafrugell, GI) Secundaria concertada (27 años)
- 19 M.B.S. (¿?) formadora de futuros formadores
- 20 D.P. (Roses, GI), Primaria pública (56 años)

La 1ª pregunta y sus respuestas contienen gran realismo:

La enseñanza en España ¿ha mejorado, o no, en los últimos años? ¿En qué?

Sigue esencialmente igual, responde el 1º sin dar razones ni distinguir pros y contras, como hacen otros (3,5,13,17,20). Hay **9 síes** (2,4,11,12,14,18,19) y **6 noes** netos (6,7,8,9,10,15). **Los rasgos positivos son:** han mejorado *la etapa infantil* (2) y *las nuevas tecnologías* (3, 4, 11,13,16,18) (y más con la pandemia). *Ha cambiado el paradigma entero: más inclusión y competencias en vez de memoria* (5,17,20). Hoy la escuela es *para todos y hasta los 16 años* (9,2), *se adapta, aprende* y mejoran *los cómo* (11), *las estrategias* (19) y *la evaluación* (17). Hay más *globalidad* (14) y la *especialidad* obsesiona menos (12).

Pero lo negativo es radical: el *alumnado de Secundaria va cada vez peor y menos motivado* (15). *Falta inversión y profesores de apoyo* (3,6,9,13), hay *sobrecarga de trabajo* (5), mucha *burocracia y ratios* excesivas (6,20). Además, la escuela *se aleja*

de la realidad cada vez más y *los alumnos ya no preguntan* para qué vale esto (en la universidad es aún peor) (7). Más medios y *menos pensamiento* (8). *La elección de centros segrega* y hay *colegios-gueto* llenos de pobres y centros bilingües. El *currículo* es una *amalgama* inabarcable: *faltan lo importante* y lo *transversal*. Y hay *demasiados interinos* (10). Dificil *convivencia* y *profesores que evitan ciertos alumnos*; *nos falta conexión* con los Servicios Sociales y *entre Primaria y Secundaria*. Hay que *potenciar la FP* (17).

Esta podría ser la dura y doble conclusión: *no se cree de verdad en la escuela pública* (20) y los profes *están en crisis*, aunque muchos *llenos de ganas* (9).

La 2ª: Como maestra o profe, ¿cuáles son tus mayores preocupaciones?

Da gusto leer cuál es la primera: *¡mis alumnos!* (12), *respetarlos y que lo noten* (7), *motivarlos y ser un buen profe* (16), *poder estar a su lado en momentos difíciles* (11). Llegar a *mis 25 de Infantil* (3), *al 100%* (6). **Y avisan que hasta los peques se alienan con las pantallas** y que los de *Primaria no relacionan contenidos* (13): *están distraídos con los móviles* (2).

Preocupan los *derechos fundamentales: sanidad, techo, dinero básico familiar, igualdad e inclusión real, no bullying ni machismo ni homofobia ni xenofobia* (9). Hay que *trabajar más en red en lo social, sanitario, familiar* (5) y responder a la *demandasocial: se diluye el espíritu crítico con tanta información* (4); que *la escuela socialice al barrio* (10) y mejore en *inclusión, convivencia y evaluación* contra la *desigualdad* (1). Sin seguir *modas individualistas, como lo emocional* (10) y, *sin facilitar todo: valorar más el esfuerzo* (15) y *mejorar la calidad de la enseñanza* (20). La *Secundaria descuida las competencias en pro de la selectividad*: el bachillerato debería estar más especializado (18).

Preocupa el *arrinconamiento de las humanidades* (8), ni los futuros docentes tienen *ganas de escribir* (19). *Falla la formación básica del profesorado*

(¡menos didáctica!) (15) y no hay espacios de reflexión entre los docentes del mismo centro (14). Los políticos partidistas cambian toda la burocracia cada vez (11) y no respetan mis derechos como catalana democrática, sin taparme la boca (9).

La 3ª: ¿Tú crees que la escuela obligatoria es válida para mejorar la sociedad?

Sí, por supuesto (1,19) y, si te parece cara, prueba con la ignorancia (2). Aunque el sentir general es afirmativo, ponen requisitos y avisos: la escuela tiene un potencial revolucionario escandaloso y por eso la hacen eficiente, eficaz y cuidadosa como disciplinante social y agencia de colocación de la clase trabajadora (7). Demasiados alumnos no salen capacitados (18) y eso que hay más medios que nunca (8). Es necesaria, si funciona bien (14), un buen mecanismo de oportunidades (17) y la mejor herramienta (15). Pero no lo arregla todo (12).

Sin ella – laica, humanista, crítica y progresista (13) –, nos comerían las élites (9). Ha de preferir a los desfavorecidos (5) y empezar con ellos desde su nacimiento: darles los mejores profes y recursos (10) y trabajar unidos (17). He visto unirse a los diferentes en un IES (16) y no me imagino una sociedad desescolarizada (20).

Los válidos son los maestros, no la escuela, y han de trabajar desde el corazón (11) – los niños lo absorben todo (11) – y cuidar qué valores inculcar (4). Con el compromiso de todos hay que darle la vuelta al sistema (6), y bajar las ratio y el número de contenidos, para que entre la ciudadanía, el consumo responsable, etc. (3).

La 4ª pregunta ardía: ¿Cómo ves a los demás docentes (compañeros o conocidos tuyos)?

Hay de todo (2,6,9,11,20), pero lo negativo va de quemados, cansados (2,5), saturados, desbordados (4), hartos, desanimados (8), conformistas con poca autoexigencia (15), y menos ilusión cada vez (20). Y lo peor: con buena voluntad, pero comprados (1). Además, la pandemia cargó lo negativo (16): cuesta ponerse al día con lo telemático (4). Pero da optimismo pensar que los profes han salido adelante sin ella (5).

En general hay dos grupos: voluntariosos – que hacen lo que les dejan – y silentes (7). Y hasta tres (17): los apasionados, los que no encontraron

otro empleo, o trabajan lo mínimo (6), o bien: los comprometidos, los que creen estar en una academia de idiomas y a quienes solo preocupa lo laboral (12). Algunos no paran de detectar síndromes de atención etc. (14). Una inmensa minoría no sabe lo que es una huelga (9) y trabajan, con poco análisis micro y macro del sistema (10).

Mucha reunión y burocracia (8). Poca visión de los cambios sociales, tipologías de las familias o interés por otras culturas; sufren – hasta los jóvenes – por no encontrar vínculos con sus alumnos (13). Muchos, que no defienden la enseñanza tradicional, sin embargo, la mantienen como siempre: los métodos innovadores requieren competencia (18).

Yo tuve suerte y conocí grandes docentes: aman su oficio, tienen vocación, disfrutan su trabajo y aprenden con sus alumnos (11). Los de Infantil y Primaria salen mejor parados, y eso que la burocracia nos agobia (3). El Magisterio ya no es un comodín universitario: hoy salen mejor preparados (14), aunque haya que aumentar las prácticas en centros (19). Los de Secundaria debemos mirarnos en ellos: el máster no prepara para ser profesor y hay que aumentar la estancia en el centro (17).

La 5ª era más amable: ¿Y los alumnos de hoy? Pros y contras... (según edad)

Siguen siendo niños, como siempre (7,10,20) o casi (17). El cambio mayor – para bien o para mal – está en sus pantallas y en que reciben una sobreinformación (3,16), que no saben calibrar y necesitan formación ética (5,18). Pero la informática también divide: los hay maestros e indefensos (4). ¡Hasta los pequeños se han vuelto digitales en estos 20 años! (9). Les motiva saber hacer (19) y aprenden mejor como protagonistas (14).

¿Las ventajas?, son muy generosos (7), más abiertos (1,11), más conscientes de este mundo (15) y de la diversidad (12), más críticos (16) y más espontáneos (13), aunque cortoplacistas (16) e inmediatos (14).

Lo contras no dejan dudas: hay excesiva dependencia del móvil (12) y de las redes sociales (17). Nos echaremos las manos a la cabeza por el cuelgue tecnológico: hay una ingeniería social que modela humanos superficiales (7). Falta

comprensión lectora (17) y les cuesta *concentrarse* (20), *el esfuerzo ya no se lleva* y ven el estudio como un *castigo* (8). También ellos son *conformistas* y con *poca ilusión y esperanza* (como el ambiente) (15). Veo muy *distraídos y perdidos* [a los de FP] (2).

El mayor inconveniente [de los pequeños] está en su *núcleo familiar y social* (6): *mimados* (1) y *sin normas* en casa, con los padres *siempre encima* (3), *individualistas y sobreprotegidos*, pero ¡*lo mejor de la educación!* (11) y se *socializan en clase* (13).

La 6ª pregunta era algo traicionera... ¿Lees libros de pedagogía o didáctica?, ¿con algún pensador de referencia?

Las respuestas de menos a más: *No*, dicen tres con toda claridad (12,15,18) o *me aburren muchísimo*. A veces leo sobre *aprendizaje cooperativo* (2). *Cada vez leo menos; picoteo en Internet* nuevas estrategias y herramientas de FP y *me interesan* **Milani**, **Freire**, algo de **Piaget** o **Vygotski** (4). *Leo poco* y, ahora, *a mujeres*, cuya ausencia en el currículum me impulsa a las feministas (10). *Leo menos de los que me gustaría:* en relación con la *educación emocional* y con la *didáctica de las matemáticas*; también sobre *escuelas rurales*, donde trabajo. Me gusta *escuchar* a **Antón Aubanell**, experto en didáctica de las matemáticas (11). Me ocupan las lecturas y trabajos del *máster del profesorado*; y *necesito actualizarme* en los ciclos tecnológicos que imparto y ocupan mi tiempo. Quiero saber más de **Richard Feynman** (16).

Leo *revistas de educación* y artículos relacionados con la *didáctica* y la *educación emocional*. Busco *espacios de comunicación* y *reflexión* para compartir (14). *Suelo leer y entrar* en muchas *redes sociales* de maestros que comparten recursos, vivencias y reflexiones. Resalto a **César Bona** y las *charlas TED*, de pedagogos, psicólogos, sociólogos, músicos, médicos sobre educación (6). Leo *revistas de didáctica* y buenas prácticas educativas. Últimamente *utilizo programas digitales* y también releo a los clásicos: **Milani**, **Montessori**, **Ferrer i Guardia**, hasta **Pickler** (9). *Sí leo, libros o artículos* y lo último, **Montessori**. Trabajé en un centro de educación especial y *leí mucho de TEA, TDAH, Síndrome Down y discapacidad sensorial*. Ahora reconozco ver más videos de **ABN** (números), de **Concepción Bonilla** y mirar *blogs y web* en relación con mi clase (3).

Pues sí, *leo a menudo*, como *formadora de*

futuros formadores (19). Sigo un poco a **Marina Garcés** y ojeo *Perspectiva escolar*, **Guix** (*elements d'Acció Educativa*), **Diari de l'Educació**. Conozco la Pedagogía **Waldorf** (13). Leo *con frecuencia* y, lo último, *La hora de clase. Por una erótica de la enseñanza*, de **Massimo Recalcati**. También *La reinvenió de l'escola catalana*, de **Teresa Casals** i **Martí Mas**, los esfuerzos post-franquistas para recuperar la escuela catalana (20). Leo sobre la escuela inclusiva **Tony Booth**, **Mel Ainscow**, **Gerardo Echeita**. También **INCLUD-ED** de la Unión Europea (5). Leo a **Milani**, como el *I Ching* del profesor: *tiras las preguntas y ya* (7). Ahora releo el *Poema pedagógico* de **Makarenko** (8). Sí, leo lo que más me interesa: **David Duran**, **Philippe Meirieu**, **Héctor Ruiz**, **Marina Garcés**, **Climent Giné**, etc. (17). Leo **Educar(NOS)**. **Milani**, **Gregorio Luri** y prensa y webs solidarias (1).

La 7ª cabalga un buen caballo de batalla: ¿Qué relación sería buena entre profesores y familias?

Si las escuelas no recuperan el alumnado de cada barrio, la relación seguirá siendo *escasa*. En el barrio y para el barrio *se mejoran las relaciones* (10). *Cuanta más relación haya, mejor*, pero *no es muy fluida* y hay *padres que no se implican* en la educación de los hijos mientras se hacen mayores (4). *Nos necesitamos mutuamente con respeto y confianza*. Las miradas se complementan y *los centros deben ofrecer formación* a las familias (y más, a las que se incorporan a esta sociedad...). *Escuelas de padres y madres* (5).

La relación se ha de acordar para que chicos y chicas vayan al colegio *ilusionados*, se sientan a gusto y felices y *sientan apoyo por ambas partes* (6). Ha de ser *solidaria* y de *preocupación por el mundo* (1); de *confianza* y sensación de una *tarea conjunta* (12); de *información* y colaboración, *pero cada uno en su sitio* (2). La relación ha de ser *abierta, atenta, cordial, dialogante* y de *cooperación* por un mismo objetivo: los hijos. Las familias deben *mirar con confianza y gratitud* a la escuela y a los maestros (9).

Como los padres *conocen mejor a sus hijos e hijas*, hay que *implicarlos* (17) con *iniciativas nuestras* (19), con diálogo, sinceridad y respeto; una *implicación por ambas partes y vías de comunicación* ofrecidas por la escuela (14): un



punto importante de mejora (20). Sería un buen comienzo pasar tiempo *hablando con las familias ante sus hijos* (7).

Pero [mi percepción] es que *los padres se alían con los hijos*, como enemigos del profesor: lo importante es *aprobar, como sea* (8). Hay *poco tiempo y encuentros*, falta ganar confianza y crear vínculos (13). Lo mejor sería *confiar en los técnicos y ayudar a los profesores* en su tarea; si hay dudas, *mantener el contacto* por entrevistas o correos electrónicos (15). Lo imprescindible es *no desautorizarnos* entre nosotros e *interesarnos por lo que sucede* en la otra parte para trabajar codo con codo con la finalidad de que los chicos sean autónomos y solidarios (11).

En Infantil solemos tener *buena relación con las familias* casi a diario y hasta avisan por correo electrónico si faltan, y te consultan; es *fundamental trabajar unidos* y apoyar en contenidos que les cuesta aprender (3).

Si los alumnos *se acercan a los 18 años*, cerca ya del mundo laboral, aunque sean aún menores de edad, la *relación debe ser entre profesores y alumnos* y, las familias, apoyar su esfuerzo, pero dejarlos *afrontar sus retos formativos* (16).

Antiguamente lo que decía el profesor *no admitía discusión*. Hoy *se le cuestiona*, si los hijos traen malas notas o castigos. *No hay que volver atrás*, a cuando nadie cuestionaba tus decisiones o acciones (académicas, físicas, sexuales). Esto obliga a los docentes a *actuar con coherencia y proporcionalidad*, ¡hasta afloran *casos de no aptos* para las aulas! (18).

Hasta la 8ª dejaba libertad absoluta: si quieres decir algo más...

-Los educadores se equivocan sin mirar la política, pues educa más que la escuela (1).

-Soy una maestra ilusionada y disfruto en la escuela. Es algo vocacional y, a pesar de los años, me sigo formando para hacerlo mejor (3).

-Tenemos que *hablar mucho más de estas cosas* en los claustros *sin ser francotiradores* y a bandazos según nos cambian la Ley. *No olvidar los valores*, incluso nuestros (4).

-Por esta encuesta se ve que tenemos mucho que mejorar y aprender. Muchas gracias por contar con mi opinión (6).

-Insisto en el respeto, la conciencia cívica y el medio

ambiente. Lo más urgente es una auténtica revolución educativa (8).

En mi clase tengo un tablero personal con imágenes que me ayudaron a ser quien soy: **Pau Casals** (músico, hombre de paz), **Maria Mercè Marçal** (poeta y feminista), **Ovidi Montllor** (actor y activista), **Albert Einstein** tocando el violín (que mis alumnos entiendan que hasta los científicos aman la música), **Lorenzo Milani** (con su *I Care*) y **James P. Allison** (Nobel de Medicina 2018) y, sobre todo, una foto de mi madre cuando iba a la escuela. A todos mi gratitud por querer cambiar el mundo y dejarnoslo mejor (9).

-Aquí lo central *es y será siempre el alumnado*. Pensemos por y para ellos (11).

-Hace falta *formación de vida* para los maestros. No sé cómo explicarlo: saber escuchar, observar, reconocer, alentar, respetar al diferente, al otro, a mí misma. Dinámicas de grupo y práctica del Arte. *Agradecida de participar en estas preguntas* (13).

-Estudí Magisterio por vocación y hace 25 años que ejerzo en Primaria, sin nunca plantearme dejarlo; lo vivo con ilusión y optimismo. *Creo firmemente en una educación pública y en el gran potencial de los alumnos/as*. He vivido todo tipo de cambios y de leyes de educación y trabajado en distintas escuelas y ciclos educativos... con un denominador común: **el alumno**. No ha cambiado tanto y necesita ser acompañado y que le guíen y ayuden en sus dificultades, *sentirse comprendido, valorado y amado*. Y tras esto, no importa tanto **qué** enseñamos, sino **cómo**. Nuestra tarea es muy *seria e importante* con quienes serán responsables de nuestra sociedad. La obligación es entender a cada uno y ayudarlos a mejorar en todo (14).

-Espero haberos sido útil (15).

-Tenía poco tiempo (19).

¿Acaso han respondido voluntariamente a esta encuesta las mejores personas de su gremio?

Os damos las gracias y no parece que la peña esté perdida, ni mucho menos.

Todos nos hemos inventado herramientas durante la pandemia, porque los trucos y los libros didácticos nunca se habían topado con algo así. Las mejores siempre han sido, no las copiadas, sino las fabricadas en cada ocasión en aulas llenas de niñas y niños concretos. Así lo ha hecho este doble maestro de un centro público y de una ONG educativa y maravillosa

ANTE LA PANDEMIA EN UN CENTRO DE ATENCIÓN PRIORITARIA

José Antonio Cruz ICEAS, Orcasitas (M)

No recuerdo bien como llegó la tormenta, pero un día cayó con tal fuerza que apenas asomábamos la nariz por la ventana de casa. Poco tiempo, la verdad, porque enseguida retornaron a mi cabeza las imágenes, problemas y familias de mis alumnos y mi teléfono fue mi explorador. Una llamada encendió mi alma: Teresa había llegado de Nicaragua dos meses antes con su hija, sin conocidos ni familia, no tenían a nadie, solo un miedo que recorría cada parte de su cuerpo. Tras una llamada mía perdida, una voz temblorosa muy educada se fue expresando poco a

poco: aquella mañana era la segunda que pasaban las dos sin comer nada, nada, y muy nerviosa. Rápido y sin dudarle me ofrecí a llevar alimento a su casa. Fui al hiper saltándome todas las restricciones y fui a su casa con el maletero cargado. Ella bajó llorando y la niña miraba desde la ventana. No fui capaz de decir nada, la situación me sobrepasaba con mucho. Incapaz de animar a aquella mujer ni de alimentar su esperanza, ofrecí ayuda sin más... Seco de aliento, de palabras... y de sueño. La doposcuola de ICEAS en Madrid hizo una gran labor: ese marzo





no había bancos de alimentos y se llevó comida a las casas en Orcasitas, Vallecas y Pan Bendito. A veces esquivando a la policía, animando a las familias y buscando portátiles para los trabajos escolares, sonrisas y amparo...

En cambio, mi centro escolar matutino es de atención prioritaria, puede que por las muchas familias que lo son, y todo se preveía muy difícil y complicado. Un curso académico muy, muy, extraño. A alguien se le ocurrió dividir los niños por conocimientos académicos y buscar apoyos y fórmulas para los de menor nivel, pero ¡a la porra la integración y la multiculturalidad!, guetos en toda regla. La Comisión de absentismo comenzó a funcionar en el tercer trimestre, cuando los niños venían a clase con miedo a la COVID o con excusas para no venir. A mi parecer, cómodo absentismo consentido por algunas autoridades de allá, de lo alto, de nunca jamás...

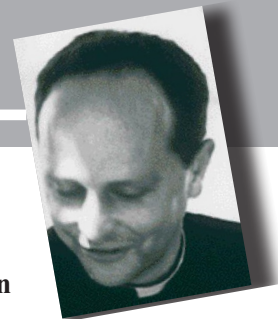
Un antiguo alumno en la cárcel es padre

del niño que vive con la madre y nunca ha venido al cole: contacté con todos, con la cárcel, con Servicios Sociales, con la Comisión de absentismo... Es junio y el niño sigue en casa jugando a la play con 10 kg de más. Ninguna notificación por escrito. Perdón por contarlo así, pero la ironía ayuda.

Pero lo que más me ha impresionado es la seriedad traumática y traumatizante de alguna clase que se diría inmersa en una depresión que les impedía hablar. Chicos y chicas otros años alegres, este no hablan, como adormecidos y sin motivación. Mi lista de chistes malos se acababa pronto sin lograr hacerlos reír. Las instrucciones de la Consejería de Educación eran trabajar su aspecto anímico, pero siento ser un mal pensado: a veces complace que un niño no se mueva y casi no respire ni apenas diga nada.

El huerto del cole de la Madre Rosa Blanco [escolapia fundadora de ICEAS y la doposcuola] ha sido mi herramienta y desahogo, un lugar eficaz, divertido, sano, diferente. Allí hicimos asambleas como Dios manda, circulares, mirándonos a la cara, participando y cuestionando todo lo del centro escolar y buscando razones (pensamiento crítico: las cosas por algo son así); alegría del trabajo cooperativo; disfrutar y ensuciarnos deliciosamente. El huerto escolar nos ha salvado, literal. Espero mejorar el próximo curso y que integremos a los niños, que acudan a la escuela regularmente, que el ambiente sea positivo y busquemos el lazo afectivo con prioridad al proceso educativo. ¿Pido demasiado? ¡Cuánto pensamiento racional y espíritu crítico necesitamos los educadores!, y más en tiempos de pandemia.





La Carta a una maestra de la escuela de Barbiana fue una clara denuncia contra el Magisterio y su producción de maestras y maestros. Los acusó y todavía los avergüenza. Y, sin embargo, también confía en ellos, si deciden ayudar a los últimos a salir a flote

Escuela de Barbiana, Carta a una maestra
(PPC, Madrid 2017, edición especial 50 aniversario)

[A una profesora de Magisterio]

“Querida señora: Usted ni siquiera se acordará de mi nombre. ¡Se ha cargado a tantos!... Yo, en cambio, he pensado muchas veces en usted, en sus compañeros, en esa institución que llamáis escuela, en los chicos que “rechazáis”. Nos echáis al campo y a las fábricas y nos olvidáis. Hace dos años, en 1º de Magisterio, me daba usted miedo (p. 9). Hablaba sin mirarnos. Quien enseña pedagogía en la universidad no necesita mirar a los chicos. Se los sabe de memoria, como nosotros nos sabemos las tablas de multiplicar (13). Que los muchachos odian la escuela y les gusta el juego lo decís vosotros (14).

Un buen sindicato de padres y madres capaz de recordaros que os pagamos notros, y os pagamos para servirnos, no para echarnos a la calle, en el fondo os vendría bien. Quienes no reciben críticas envejecen mal (28).

Se había parado en la Primera Guerra Mundial. Exactamente en el momento en que la escuela podría enlazarse con la vida. Y en todo el año jamás leyó un periódico en clase. Debieron de quedársele grabados en los ojos los carteles fascistas: Aquí no se habla de política (29).

La escuela no tiene más que un problema. Los chicos que pierde. Vuestra *escuela obligatoria* pierde por el camino 462.000 al año. En este plan, los únicos incapaces para la escuela sois vosotros que los perdéis y no volvéis a buscarlos (38). Quien falta tiene el defecto de que no se le ve... Las maestras son como los curas y las putas. Se enamoran enseguida de las criaturas. Si luego las pierden, no tienen tiempo de llorar. El mundo es una familia inmensa. Hay muchas otras criaturas a quien servir (45).

La más furiosa de las maestras decía que nunca había buscado ni tenido noticias sobre las familias de los chicos: “Si un ejercicio está para un 4, yo le doy un 4”. Y no comprendía, la pobrecilla, que se le acusaba precisamente de eso. Porque no hay nada tan injusto como tratar igual a quienes son desiguales (60).

Sois unos educadores bien miserables que ofrecéis 185 días de vacaciones contra 180 de escuela. Cuatro horas de escuela contra doce sin escuela (72). Yo os pagaría a destajo. Un tanto por cada chaval que aprende todas las materias o, mejor, multa por cada chaval que no aprende una. Entonces los ojos se os irían siempre hacia Gianni [desgraciado porque no sabe expresarse; afortunado él, que pertenece al gran mundo. Hermano de toda África, Asia y América Latina. Conocedor desde dentro de las necesidades de la mayoría (114)]. Buscaríais en su mirada distraída la inteligencia que Dios le ha dado (...) No os quedaríais en paz, porque la escuela que pierde a Gianni, no es digna de llamarse escuela (89). Os habéis quedado insatisfechos vosotros y los chicos. Os ha cansado el descontento, no las horas (92).

Para hacer un buen maestro se necesita un Magisterio cerrado, sin salida a nada más. Que en ella se sienta desplazado uno que viene buscando entrar en un banco. Y que se sienta como en su casa el chico de raza campesina que ya eligió (120). [Por fin y] ante todo, he descubierto el insulto preciso para definiros: sois simplemente unos superficiales. Sois una sociedad de autobombo [italiano: *di mutuo incensamento*], que se sostiene porque sois pocos (150/1).

Ahora estamos aquí, esperando una respuesta. Seguro que en alguna escuela de Magisterio alguien nos escribirá: Queridos chicos: no todos los profesores son como esa señora. No seáis racistas también vosotros... (152)”.



¿Cómo te sientes, aquí, ahora, con tu tarea, con tu curro, con el mundo a través de la vida de tus chavalas y chavales? Han respondido 18 currantes de la Peña Educativa con un selfie (autorretrato) veraz, aunque no sea universal. Su media de edad son los 40,2 años.

MICRORRELATOS de LA PEÑA EDUCATIVA

I Dispuestos a mirar con claridad GAFAS

Me voy al cole. Antes, reviso el bolso. Una tiene que llevar de todo: bolígrafos de varios colores, goma para borrar desaciertos, móvil bien cargado (la batería ha de durar toda la jornada) y algún pañuelo desechable. Me aseguro de que el *pendrive* está en su lugar: una lleva toda su vida profesional en él y no me puedo permitir perder un tesoro tan bien ordenado por carpetas. El orden, la previsión, la memoria... todo está tan bien ceñido a lo esperable que no hay más que decir ni pensar. Últimamente me llevo un estuche de gafas variadas. Las tengo de todos los estilos: al aire, de concha, metálicas... Pero más allá del modelo, me interesan los cristales, que me permiten adaptar la mirada. Las realidades son las que son y cada una pide una visión diferente. Gafas graduadas para el *trastorno espectro autismo* [TEA], para el *déficit atención hiperactividad* [TDAH], para retrasos del aprendizaje, para adolescentes solos, para niños sedentarios, para aficionados al fútbol, para los angustiados e incluso para los del sobresaliente para arriba. Todos su particular ojeada. Antes de irme a dormir me aseguro de que todos los cristales estén bien limpios. Los quiero transparentes, que traspasen el alma, que dejen ver la luz. Y los coloco en su estuche, alineados, para disponer de ellos en el acto mismo del encuentro, como quien no quiere la cosa.

Ayer, Matías, de 14 años, se hizo el encontradizo en el patio y yo quise desplegar mi estrategia de la mirada adaptada. Pero se adelantó y me dijo que me encontraba cansada, que si me pasaba algo. Y fue entonces cuando percibí en él una mirada transparente que me inspiró compañía, bondad y ganas de vivir. No sé quién acompaña a quién. Me voy al cole.

DCM, 58 años, ESO, Escola Marillac, Barcelona

CENTRAR LA MIRADA

Veinte años dando clases y recibiendo lecciones. Cuando centras la mirada de esta hermosa "profesión" o, mejor dicho, regalo, en el corazón de tus alumnos, la aventura está garantizada. *Tsunami* emocional, pedagogía del descubrimiento

y empacho de vivencias me visitan a diario cuando el felpudo de mi aula no es otro que mi alma. Miradas, risas, abrazos sin brazos, confesiones, silencios, lágrimas y "contratos" que unen, pero no atan, son los ingredientes para un menú de gala. Conflictos, oportunidades, aprendizajes, retos, éxitos y fracasos, experiencias se hacen necesarios en este camino por la escuela. A veces no sé quién enseña a quién, quién aprende o quién desaprende. Cuando centras la mirada en los informes y en los análisis, la desazón aparece, la desgana y la apatía visitan mi ego. El corazón está *pl-off* e intentas recentrar la mirada en lo esencial..., ¡invisible a los ojos!

Y de eso trata este viaje, de reeducar y centrar nuestras miradas en aquello que nos nutre, nos aporta y no nos aparta de lo importante: nuestros pequeños maestros.

EH, 45 años, prof. de Educación Física, Sevilla.

II Les importan mucho las emociones y sentimientos COGOLLO DE EMOCIONES

La puerta del colegio se abre y entran poco a poco centenares de niños, unos contentos de ver a sus amigos, otros tristes de separarse de sus papás... Dentro, un equipo de un centenar de adultos que velan por ellos sin dudar ni dejar de pensar en cada uno y en sus necesidades no solo físicas, sino también psicológicas y afectivas. Ahí yo, agradecido, entusiasmado y contento de pertenecer a esta comunidad que, con ganas a veces, entusiasmados o desasosegados otras, recibimos a





estos tesoros andantes (frágiles y sin pulir). Ya muchos años, primero como alumno, luego como exalumno y, desde hace 16, como profesor. Mirar la realidad con otros ojos, desde abajo, y alzarla a lo alto para que se cumpla *un feliz – y provechoso – transcurso de la vida*, como decía Calasanz hace más de 400 años. Todas las emociones se juntan, se muestran y ninguna queda fuera de estos muros que encierran historias, aventuras, vida, sabiduría y piedad.

Hoy entro con ganas de enseñar, aprender y, sobre todo, de buscar en sus caras, miradas y actos el reflejo del Amor de Dios, que no siempre logro encontrar (no por ellos, sino por mí, o por reflejos de realidades que impiden brillar la luz interior de todos nosotros).

JTR, 41 años, maestro de Primaria, Escuelas Pías (Valencia).

III Y, sobre todo, importa la fría realidad

PRIMER DÍA DE CLASE

Es lunes. Hoy empiezan oficialmente las clases. Estoy muy nervioso. ¿Cómo serán mis alumnos y alumnas? ¿Sabré navegar en sus tormentas? Entra el primero en el aula 15 minutos antes de la hora. Empezamos a hablar.

- ¡Hola! ¿Qué tal? ¿Cómo te llamas?
- Hola. *Me nombri* es Abdessalam.

Enseguida conectamos. Se van miedos, pero vienen fantasmas. La conversación gira alrededor de lo que nos ha llevado a coincidir en el espacio y en el tiempo. Yo tengo 30 años y él 24, pero apenas se nota diferencia. Ambos dejamos nuestros trabajos para cambiar de vida. Yo empecé mi viaje hace 3 años. Él también. Yo desde el cielo de mi privilegio, él desde el infierno de su opresión. Yo recorrí 3000 kilómetros durante 2 horas y media en avión. Él 14 kilómetros durante 23 horas, en patera. A mí me esperaba un taxi. A él

la policía. Yo me reuní con mi familia. Él ni siquiera se despidió de la suya. Yo escuché palabras en mi lengua materna. Él en un idioma totalmente desconocido. Las primeras noches y hasta que quise, dormí en una casa cálida y acogedora, con un plato de comida caliente en la mesa. Él pasó tanto tiempo en la calle que se convirtió en su hogar.

Ambos habíamos pasado por la universidad. Sin embargo, yo retomé inmediatamente el estudio con un máster. Él tardó dos años en comenzar un curso de hostelería de Formación Profesional Básica. El curso del que soy profesor y del que es alumno. Viajes paralelos en sentido contrario que paradójicamente confluyen en un mismo lugar, donde, desde nuestras diferencias, ambos perseguimos un único objetivo. Un futuro mejor y una vida digna para todos y todas.

IP, 30 años, prof. de FP Básica, Peñascal Kooperatiba, Bilbao

NUESTROS NADIES

Creo que fue hace unos 12 años, cuando tenía la edad de mi alumnado de FPB cuando descubrí *Los nadies*, un pequeño texto de Eduardo Galeano que duele al leer. A menudo lo leo, lo releo, lo escucho recitado por su autor... y me sigue emocionando. Esa emoción es mi motor. Dice Galeano que “... sueñan los nadies con salir de pobres, que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte...” Pero nunca llueve. Aquí la buena suerte se pelea y, tristemente, no siempre se gana. Los nadies empiezan su partida de ajedrez cinco movimientos tarde. Eternos perdedores. Los nadies son nuestros alumnos, “que no son, aunque sean”. Porque no cuentan como los demás y han sido expulsados de un sistema educativo que fracasó con ellos, o de países destrozados por la corrupción, la pobreza o el hambre. Son adolescentes “que no tienen nombre, sino número”. Porque



aparecen en medios de comunicación e informes gubernamentales como siglas y cifras, que pretenden decir mucho pero no cuentan nada. Son personas *“que no tienen cara, sino brazos”*. Porque se decide su legalidad en función de las necesidades de un mercado de trabajo perverso y cruel que los rechaza o utiliza sin tener en cuenta sus circunstancias. Estos son nuestros alumnos. *“Los hijos de nadie, los dueños de nada”*. Por eso trabajo donde trabajo, porque deseo fuertemente ponerme, desde mi privilegio, al servicio de los nadies. Solo espero que la ternura y la lucidez que desprende Galeano en su texto impregne nuestra acción y nos ayude a luchar por nuestros alumnos. Por un futuro mejor y una vida digna.

IP, 30 años, prof. de FP Básica, Peñascal
Kooperatiba, Bilbao

IV Las raíces de lo real nadie las cuenta

¿DÓNDE SE APRENDE A SER MAESTRO?

Extraño que una niña como yo, recién salida del horno (la universidad), escriba su poca experiencia para lectura de tantas personas dedicadas a esta preciosa profesión. ¡Si ni siquiera he estado un día entero yo sola en un aula!, ¿cómo va a interesar lo que tengo que contar? Pues he decidido contar lo que ya sabemos y nunca contamos. Quizás venga bien leer cómo salimos preparados del Grado de Maestro. Os doy una pista: fatal.

El problema comienza en que los profesores de la universidad nos recuerdan los conceptos de las diferentes materias en vez de centrarse en cómo enseñarlas. ¡Genial recordar cómo multiplicar! Pero ¿cómo se lo enseño a un niño? O mejor ¿cómo enseño a multiplicar a una clase de 25 alumnos con diferentes ritmos de aprendizaje? La respuesta no te la dan en clase ni en la tutoría, ni la encuentras en los mil trabajos que realizas en 4 años de estudio.

Para dejar un poco de esperanza, os comento que muchos estudiantes de Magisterio, ya cansados de perder el tiempo en clase y de lo poco importante que aprendemos, nos preocupamos por aprender, formarnos, leer e investigar, es decir, por suplir las carencias de la universidad. Y no solo para enfrentarnos a un aula el día de mañana y a las dificultades que llevarán encima los pequeños *monstruitos*, sino por conciencia del papel social y esencial que pretendemos ejercer.

No hay que ser muy listo para saber que cambiar la Educación supone cambiar la formación de los maestros: centrarnos en lo verdaderamente importante sin permitir que en el Grado no aprendan los maestros a serlo.

LV, 22 años, Maestra de Infantil y Primaria recién graduada, Salamanca

V Cuesta reconocerlo, pero...

EL PROFESOR ES UN HÉROE

Rigurosas estadísticas analizan la violencia en las aulas y alimentan titulares en las redes. La autoridad del profesor ha desaparecido diluida en una sociedad más diluida todavía. Hacen falta héroes que resistan la humillación constante, el desafío.

Hay muchos frentes abiertos: atacan los burócratas, las familias, las leyes. El héroe lucha hasta el final y será recordado en homenajes. El héroe no se rinde.

La defensa de todos los valores, uno por uno, es su causa. Y las trincheras se abren de 50 en 50 minutos. Nadie te puede obligar a mancharte de tierra. Debes sembrar si quieres recoger. Pero no hay tierra que sembrar ni fruto que recoger, por no haber esfuerzo. También se ha licuado el esfuerzo. Al docente se le pide mucho, el discente trabaja poco; al discente se le pide mucho, el docente trabaja poco.

Y llueven finísimos, uno a uno, todos estos mensajes; llueven y se instalan por las esquinas de las aulas abriendo duraderos desconchones. Pero yo, cobarde en jefe del enorme ejército de los antihéroes, obrero sin oficio ni herramienta, número de registro





personal, horario de la organización, llego a mi instituto cada día con la infinita certeza de asistir al misterio de los seres que saltan, la mayoría de las veces sin saberlo, para conectarse en la palabra.

JC, 46 años, prof. de Latín y Griego, IES Miguel Catalán, Coslada (M)

VI Acaso ¿todo sigue igual?

ERAN DÍAS DE ESCUELA

Recuerdo un grupo fundado en 1972 llamado Asfalto y, con su permiso, voy a referirme a una de sus tantas canciones que han dejado huella en muchos de nosotros. Llegué a este mundo en 1970, seguramente como tantos de vosotros, en pleno *baby boom*, y esta canción la sigo tarareando aún. La letra dice mucho de esa etapa de transición y quisiera comparar los cambios habidos en la escuela imaginando que se se hubiera compuesto hoy, en el año 2021. Imaginando lo que ha cambiado en la forma de vivir en la escuela, decía así:

Bien abrigado llegaba al colegio
Mil novecientos sesenta, hace poco tiempo
Formados frente a una cruz y a ciertos retratos
Entre bostezo y bostezo gloriosos himnos
pesados
Despertamos en pupitres de dos en dos
Aún recuerdo el estrecho bigote de Don Ramón



Y la estufa de carbón frente al profesor
La dichosa estufa que no calienta ni a Dios
Suenan el timbre, al fin
Bocadillo, recreo, evasión
Una tortura más antes del juego
La leche en polvo y el queso americano
Sales tú y el gordo después
Te cambio los cromos, te juego al tacón
Sales tú, la aligo yo
Apuremos el tiempo
Que ya nos meten dentro
Dos horas de catecismo
Y en mayo la comunión
La letra con sangre entra, otro capón
Tarea para mañana, y puesto el abrigo
Otra copla a los del cuadro
Y hasta mañana Don Ramón
Y ahora tú, ¿qué pensarás?
Si cuanto más me oprimían
Más amé la libertad
Y es a ti a quien canto hoy
Enseña a tu hijo, enseña a tu hijo
A amar la libertad

¿Hemos cambiado? En algunos aspectos sí, como los juegos, entonces los cromos y ahora el móvil. La comunión se sigue haciendo en mayo y la letra con sangre ya no entra, ni las coplas, ni tampoco la opresión. Con los recortes de libertad causados por la pandemia, nunca mejor dicho que *enseña a tu hijo a amar la libertad*. A valorar la vida, los sueños, la igualdad, las libertades, el respeto, etc. La vida en la escuela es parte de nuestras vidas.

JB, 51 años, prof. Peñascal Kooperatiba, Bilbao

A GRAN VELOCIDAD

Todos los días son increíblemente cortos. Las horas se pasan volando y muchas veces no dejan de acumularse las responsabilidades. ¡Tantas personas con las que poder hablar y de las que aprender, y tan poco tiempo para disfrutar de ellas! A veces me siento como pollo sin cabeza de lo rápido que voy de un lugar a otro, pero una cosa quiero dejar clara: me apasiona la esperanza de los chicos que me rodean y la naturalidad con la que perciben el ritmo de la vida. ¡Tanta energía, tantas ganas de aprender y mejorar...! Increíble. Cuando me quedo quieta pensando y observándoles en la distancia, viendo cómo disfrutaban y se ríen con sus compañeros en los descansos, siendo felices, me doy cuenta de que mi tiempo tiene sentido.

MJR, 28 años, Educadora Social, Peñascal Kooperatiba, Bilbao



UN LUGAR PARA EL HADA PACIENCIA

El hada *Paciencia* estaba desubicada, había pasado por muchos coles y en algunos ni siquiera habían oído hablar de ella. En otros la conocían, pero pasaba desapercibida. Un día decidió asentarse en un cole y que la conocieran por lo que era realmente. Así lo hizo y poco a poco empezó a conocer a los niños y sus necesidades. Vio que muchos utilizaban lo inmediato en casi todo. *Paciencia* se puso muy triste sin saber qué hacer. ¿Por qué nadie la quería o la comprendía?

En su país le habían dicho que era un hada maravillosa y que su misión era pasar por la clase y transmitir calma y paz. Pero no podía hacerlo sola; lo tenían que hacer todos *juntos* (“si no, no tiene sentido”, pensó ella).

Pasaron los días y *Paciencia* se fue haciendo un hueco en el corazón de esos niños. A veces estaba un poco perdida, pero, con ayuda de todas las personitas del aula, se volvía a encontrar. Crearon un vínculo fuerte y lo más importante: supieron comprenderse y convivir juntos mucho tiempo. Encontraron la pócima mágica de esta misión: conocerse un poco más y necesitarse mutuamente.

CSM, 31 años, prof. de Infantil (SA)

VII Sin perder de vista el objetivo

ABRIR PUERTAS

Empieza un nuevo día e insisto en las mismas consignas: el mundo está mal repartido, la injusticia social abre brechas cada vez más profundas. Y yo, con mis dedos manchados de tiza, sigo ahí, día tras día, intentando que distingan un *presente simple* de un *presente continuo* o que, por fin, añadan la terminación correcta para formar un comparativo. Y todo, cuando mi objetivo último y definitivo después de tantos años es abrir puertas. No es otra cosa la educación que abrir puertas. Bueno, y la esperanza. Porque si algo debe ser también la educación es esperanza.

Esperanza es creer en conseguir algo deseado. Creer, intentar. Tendremos que creer en la esperanza. Es nuestra premisa como docentes. A pesar de esta escuela gris, de los autoritarismos, de la negación de lo individual, del adocenamiento y de los devaneos políticos. Ofrecer, ofrecerte. A pesar del desencanto de las puertas cerradas, de los intereses que conlleva el corporativismo en el que no creo.

Me niego a ser el servil y académico maestro. Por eso, ellos me sonríen cada mañana bañando de luz y de verdad las aulas y los recuerdos. Mis alumnos y mis alumnas acaban con mis dudas, con mi



incertidumbre. Por eso yo les abro puertas. Para que sean libres, para que lo cuestionen todo. Para que aprecien la belleza de una canción o de un poema. Mañana intentaré de nuevo ilusionarlos y que nunca pierdan la capacidad de asombro. Pero antes, dadme la paz que me falta, la cotidiana presencia, el afán de la palabra, la suerte del fugitivo. Sed libres, pero no olvidar vuestro paraguas para decidir cuándo queréis mojaros, memoria-tiempo-emoción o resguardaros de la mediocridad. Que vuestros ojos sean raíces de eternidad en los espejos de la conciencia de un mundo mejor.

JG, 57 años, prof. de inglés, IES Gerena (SE)

VIII También existe la novedad

Observaba de lejos, no se atrevía a cruzar el umbral. Aquello en nada se parecía a ningún lugar anterior. Sentía curiosidad, intriga, miedo. No observaba más de 10 chavalillos – ¿entre 7 y 14 años? – compartiendo espacios, libros, profesor, risas, conocimiento. ¿Qué era aquello?

No lo sabía a ciencia cierta. Otros lugares a los que había asistido eran fríos y también los llamaban escuelas, estaban llenos de alumnos de su misma edad, todos vestían igual y se comportaban igual. Estaba confuso, su vida había dado un gran vuelco en poco tiempo y eso le hacía dudar sobre sí mismo. Hasta hacía poco, vivía en otro país, en una gran ciudad donde la gente iba con prisa sin mirar a los ojos del que pasaba a su lado ni percatarse de lo que sucedía a su alrededor. Caminaban escuchando su propia música, no sus pensamientos, observaban pantallas de todos los tamaños, no lo de alrededor... Esto parecía distinto. Los mayores ayudaban a los pequeños y, los pequeños, a su manera, a los mayores. Todos sonreían, se miraban, se hablaban, incluso con las miradas. Dio un paso adelante y lo sintió. Sintió el calor de la escuela, donde todo depende de todos, donde se apoyan unos a otros,



de Riaza (SG)

donde el maestro es guía, consejero, acompañante en el aprendizaje.

Le rodeaban, le contaban, le preguntaban y se sentía acogido, escuchaba y relataba. Se sentía bien, como hacía mucho tiempo que no. Formaba parte de aquel grupo, de una estructura, de una familia... unida, con sonrisas, con calor y con risas. Y en ese mismo instante, lo decidió. Sería maestro, pero maestro de escuela cooperativa, donde todos cuentan, donde todos y todas son importantes.

LG, 45 años, prof. Centro Educativo Bolueta, Bilbao

IX Con la pandemia, todo patas arriba

EMPEZAR ASÍ CUESTA MUCHO

Soy maestra en un colegio rural agrupado (CRA) y comienzo ahora como tutora de 2º de Primaria e imparto inglés a 4º y 5º y plástica en inglés en 5º y 6º. Mi primer año en esta etapa lo defino con tres palabras: novedad, aprendizaje y pandemia! A la creación de materiales, procedimientos administrativos y formación docente complementaria, se une el intento de perfilar el estilo docente propio. Muchas horas que compaginar con un año atípico de enseñanza presencial y a distancia. La COVID-19 nos marca un ritmo distinto y recorta las posibilidades de experimentar la enseñanza-aprendizaje desde cerca. Los alumnos siguen con sus inquietudes y curiosidad intactas y cada día te sorprenden sus muestras de cariño y ganas de aprender y disfrutar en clase.

Aunque siento la necesidad de buscar el equilibrio óptimo entre mi tarea y mi vida personal, me siento muy agradecida por poder trabajar tan pronto en la educación y lo que eso me aporta cada día.

Clara, 25 años. Maestra de Primaria, CRA

NUNCA FUE TAN DIFÍCIL

Profesora hace más de veinte años, creo que, a pesar de haber vivido otras situaciones difíciles, nunca una tan duradera y que nos trastocara tanto para normalizar lo nada normal: dar clases a distancia desde un ordenador, alumnos que venían un día sí y otro no, clases enteras confinadas que escuchaban a profesores en un aula vacía, invitados *online*... Nos hemos *acostumbrado* a vernos en una pantalla y sin contacto humano; hemos reñido así a quienes no encendían su cámara y los alumnos/as han tenido que luchar contra la tentación de ponerse a jugar o a ver vídeos en vez de estar todo el día conectados al ordenador y estudiar. Algunos no han podido evitar la tentación y el número de adolescentes enganchados a videojuegos y redes sociales se ha disparado.

Cuesta empatizar con alguien a quien no se ve y comprender lo que está pasando. Cargar con la excesiva precaución que debemos mantener pesa sobre los hombros de todos; y alterar la forma de relacionarnos causa estragos entre tantos jóvenes, cuya ansiedad y apatía han aumentado.

Los *tengo que* son muchos: tengo que acabar el temario, hacer la programación, evaluarlos... Pero lo que más he repetido desde principio de curso ha sido: *tengo que* ayudarlos a gestionar sus emociones y darles un espacio para que cuenten cómo están.

Tengo que escuchar su sufrimiento. Y yo, como docente, también lo necesito.

ESC, 52 años, Orientadora Secundaria y Bachillerato, Tres Cantos (M)

HAY MATERIAS QUE SALEN GANANDO

34.3, 35.2, 34.6... O están todos muertos o algo pasa hoy. 36.2, 36.7, 37.4...

¿37.4? ¿Va bien este cacharro? ¿Le faltarán pilas? Llamando a todas las unidades de emergencia.



Cambio. Repito. Unidades de emergencia. Tenemos un posible positivo. Protocolo de aislamiento activado. Cambio. Repito. Emergencia. Protocolo de aislamiento activado.

¿Cuál de los lémures de ojos saltones de las últimas filas habrá dicho eso? Hassan no tiene buenos ojos hoy. Y a Naima algo le pasa. Ha dicho que todo está bien pero su mirada no dice lo mismo. ¿Sabíais que el calamar gigante tiene los ojos más grandes del reino animal y que las libélulas tienen 30.000 lentes por ojo? ¿Sabéis lo que es un tarsero? En septiembre nosotras tampoco conocíamos estas especies. Ahora sí.

Biología. La materia más transversal en la escuela de hoy. Quién se lo iba a decir a Darwin y Royer. La biología lo invade todo, esto no es nuevo, pero ahora lo sabemos, lo vivimos y aprendemos a tolerarlo. Qué sencillo explicar el funcionamiento de los ecosistemas, las relaciones de interdependencia, los parásitos y las cadenas alimentarias. Cuántas discusiones de patio y pasillo, insultos y frustración liberada gracias a la biología. Y qué curiosa la libertad de maldecir desde el anonimato de las bocas tapadas.

Echamos de menos el poder ser más como los corales o los flamencos. Nos falta la manada, la mezcla y el tacto. Es cierto. Pero también es justo recordar que, ahora más que nunca, nos miramos a los ojos, leemos miradas y agudizamos nuestra escucha. Así ha llegado Junio. Este año con mayúscula. Y es que, allá por septiembre, nadie pensaba que Junio llegaría con tanta soltura, firmeza y amor-odio a la biología y sus avatares.

INS, 35 años, docente por proyectos, Peñascal S.Coop, Sarrikue (BI)

SIEMPRE ES VIERNES PARA ALGUNOS

Mis alumnos son de FP Básica y no cambiaría por nada darles clase: son los que más necesitan que estemos ahí y la pandemia no les ha ayudado nada. Que conste que muchos salen adelante con

su propio esfuerzo, pero otros, con el esfuerzo de los de alrededor, padres y profesores... Tras un puente (de diciembre o de mayo) siempre hay quien dice: así se vive mejor, deberíamos trabajar 3 días y descansar 4. No es mejor, todo lo contrario. En régimen de semipresencialidad (vienen días alternos) tenemos lo peor de los lunes y se pervierte lo mejor de los viernes: se lo toman como fines de semana y el día que vienen están *de lunes* y sin ganas. Según avanza el día, tras el recreo, ya están *de viernes* con ganas de salir. Y mientras, insistir para que se concentren e intentar a distancia que trabajen en casa. Ellos dicen que tienen su vida, que se levantan a las 11 y luego salen con sus amigos y, claro, no les da tiempo. A pesar de ello y del COVID y de los ordenadores que hemos aprendido a usar a marchas forzadas y de las clases que preparamos para darlas dos veces y de la sociedad que dice "qué cara" por no trabajar el día de las elecciones... seguimos luchando. Por ellos.

RMR, 46 años, prof. de FP Básica, escolapios de Getafe (M)

PERDER EL MIEDO

Al final de este curso incierto, que yo califico de peculiar, agotados física y mentalmente, hemos forzado la voz con las mascarillas y apurado la energía hasta lo de "Batería Baja, conecte su aparato a la red". Yo lo he vivido como una oportunidad para hacerme dos preguntas: ¿qué es lo esencial de la escuela y de mi tarea como docente?

- **De la escuela**, que los alumnos se sientan queridos, que los miro a los ojos y que la relación con ellos es de persona a persona y que me importan. Educar con amor y dar la posibilidad de contactar con la naturaleza: disfrutar del mar y la montaña y, dentro del colegio, espacios más verdes, naturales y amables. Huertos donde plantar y ver crecer, esperar, cuidar, tener



paciencia y recoger y disfrutar los frutos. Importa mucho cuidar la relación chicos/chicas y propiciar encuentros de calidad en espacios libres para sentarse y mirarse a la cara, poder hablar y establecer complicidades.

- **Y de mi tarea como profesora**, enfrentarme al miedo a contagiarnos y a contagiar, a no hacer bien las cosas y a cómo responder como equipo, a tocar y a tocarnos y a que nos cerraran y vuelta al aislamiento, a saber y no saber lo que muchos alumnos han pasado en sus casas, a no ofrecerles lo que necesitan ahora. Hemos lidiado el miedo de muchas familias para dar tranquilidad y seguridad. En 2º lugar, la necesidad de no tener prisa en las relaciones. Y, en 3º, no vender humo. Formación en mi materia consistente, actualizada, rigurosa, exigente y crítica. Y en 4º lugar, velar por la integración de todos los alumnos. Aprender a mirar más allá y buscar estrategias para que cada uno tenga su lugar y descubra algo nuevo que sabe hacer bien.

Ahora toca recargar la batería para empezar el nuevo curso al 100%.

AGG, 53 años, Biología en ESO y directora en Cornellà de Llobregat (B)

HAY QUE PENSÁRSELO MÁS

Vivimos en una auténtica burbuja, en el trabajo, en la familia, con los amigos... y al luchar por nuestra supervivencia hemos perdido el sentido de la vida, del querer, del compartir y del soñar. Cada uno va a su ritmo, con gran miedo a contagiarnos, y perdemos los valores que padres y abuelos nos inculcaron.

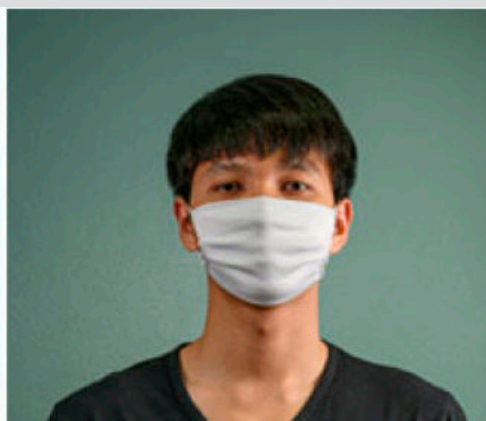
En el aula se intenta transmitir esos valores – no solo conocimientos profesionales y sociales – y favorecemos el aprendizaje de personas, no robots. Por eso es relevante el trabajo en equipo, la empatía o la comunicación: son las claves para nuestra sociedad que aún las tiene olvidadas.



A punto de finalizar el curso deberíamos pararnos a pensar ¿Ha sido fructífero? ¿Qué hemos aprendido y enseñado? ¿A quién hemos formado? Culpamos al virus, pero ¿ha cambiado tanto? Párate, siéntate y piensa lo que ocurre en tu entorno. No juzgues, no critiques, solo analiza y aporta tu granito de arena. Deja libre tu mente y saca tu lado más personal y profesional, que ante todo somos personas.

Queremos volver a salir, participar y colaborar. Apostar por nuevas metodologías aprendizaje-servicio colaborativo y por proyectos, tan útil durante estos años y tan complicado, si seguimos en nuestra burbuja. Desde el Ciclo Superior de Técnico en Integración Social luchar por la inclusión es más fácil si nos ponemos en el lugar del otro: fluye la comunicación y el trabajo como grupo.

RM, 30 años, prof. de FP, Casa-escuela Santiago Uno, Salamanca



El Movimiento de Educadores Milanianos (MEM) celebró su XXI Asamblea en Salamanca

Fue el 15 de mayo de 2021 en un encuentro estimulante y gozoso de 19 socios y simpatizantes. El marco fue el congreso sobre *Pastoreo e Inclusión Social* organizado por la *Fundación Mil Caminos* en la que se integran la *Casa-escuela Santiago Uno* y el *Centro de FP Lorenzo Milani*.

La cuestión dominante era adaptarnos a la situación actual de la enseñanza española (*cómo anda la peña educativa*), que dio origen a este número de *Educar(NOS)*. Y se renovaron los cuadros responsables:

- Presidente y vicepresidente: **Manu Andueza** y **Alfonso Díez**.
- Secretaría y tesorería: **J. L. Veredas**, **Oliva Martín** y **Roberto García**.
- Relación con las *Escuelas-Unesco*: **Dolores Pérez**.
- Representante de la Casa-escuela *Santiago Uno*: **Jorge Hernández**.
- Revista *Educar(NOS)*: **Tomás Santiago** y **J.L. Corzo** (hasta el nº 100)
- PáginaWeb: **Juan Bedialauneta** y **J.L. Corzo**.
- Contactos territoriales: Andalucía, **Manuel Pérez**; Euskadi: **Roberto García**; Cataluña: **Xavier Besalú**; Valencia: **Jesús Martí Nadal**.

¡Buen trabajo voluntario a todos!



Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: **J.L. Veredas** (FP Agraria, SA), **Tomás Santiago** y **Luisa Mellado** (infantil y primaria, Salamanca), **A. Oria de Rueda** (FP y gestor de contenidos en TV, M), **Oliva Martín** (educación familiar, SA), **Miquel Martí** (Unesco, B), **J. Martí Nadal** (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), **Álvaro G^a-Miguel** (dibujo, Coca SG), **Carlos García** (ex-director de primaria, Pto. de Sta. M^a CA), **Alfonso Díez** (maestro, SA), **J.L. Corzo** (universidad, M), **Juan Bedialauneta** (FP, Sáhara), **Adolfo Palacios** (música, S), **Xavier Besalú** (Universidad, GI), **Gerardo Fernández** (FP Básica, M), **M. Pérez Real**, (Pedagogo, secundaria, SE), **J.E. Abajo** (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), **L. Alanís** (Secundaria, Gerena SE).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero papel, fotocopidora y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. **Échanos tú una mano**. Esta es una revista a base de voluntariado..., pero tenemos déficit.

Suscripción: 24 € por dos años (8 números). Ejemplar suelto y atrasados: 3 € (Precios unificados el 20.2.2010).

Por giro, ingreso o transferencia a la **cuenta del MEM: ES89 1491 0001 21 2135824528**. También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato. (No disponemos aún del pago directo por Internet).

MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA (Tfno. 923 228822 Salamanca – 91 4026278 Madrid) E-mail: charro@amigosmilani.es

Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

La información recopilada en el proceso no podrá ser utilizada con otros fines y eres tú responsable de la veracidad y validez de los datos aportados para llevar a cabo el cobro.

mem 



Plan de Escuelas Asociadas a la UNESCO